

“Participación económica de la mujer y fecundidad en Cuba durante el período 1989-2009”

Amalia Plana Álvarez

Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadísticas.

Resumen

Cuba según estudios de la CEPAL, se encuentra en una etapa de Transición Demográfica Muy Avanzada, con índices de fecundidad por debajo del nivel de reemplazo, afectaciones en el tamaño y el ritmo de crecimiento de la población y en la estructura por edades, lo que ha conducido a un proceso denominado “envejecimiento de la población”. Esto traerá consigo que en los próximos años se comprometa el reemplazo de la fuerza de trabajo y que se cuente con una fuerza de trabajo envejecida para llevar a cabo los planes de desarrollo económico del país. En la población femenina se cuenta con una mayor reserva de fuerza de trabajo, y es en la cual a su vez, se pueden aplicar políticas de estímulo a la fecundidad. Como consecuencia se persigue el propósito de incorporar a las mujeres a la fuerza de trabajo, sin que por ello resulte afectado su aporte a la fecundidad. Por tanto, nuestra investigación se centra en determinar la vinculación entre la participación económica de la mujer y la fecundidad en los últimos veinte años en Cuba, y para ello se ha analizado la evolución de estos indicadores durante 1989 y 2009. Por último, se proponen líneas de acción que concilien una mayor incorporación de la mujer a la vida laboral, a la vez que aumente su fecundidad.

Abstract

According to studies carried out by CEPAL, Cuba is in an advanced Stage of Demographic Transition. The fertility rate is below the replacement level; also, the size and rhythms of the population growth, as well as, the fertility rate in different age groups have been affected; which has led to a process called: “population ageing”. As a consequence of that, in the next years the incorporation of people to the labour force will not be enough to replace the existing one and the latter will be too old to carry out the economic development plans of the country. On the other hand, it is important to say that the female population has a bigger reserve of workforce, and in that area the country can apply politics that stimulate fertility. Due to this, our purpose is to have women incorporate to the workforce without affecting fertility. Therefore, our investigation focuses on determining the relationship between fertility and the participation of

women as a workforce in the last twenty years in Cuba. To this end, these indicators have been analyzed since 1989 to 2009. Finally, as part of the results of this investigation, actions that stimulate women to be part of the workforce and increase their fertility have been proposed.

Palabras claves: Fecundidad, participación económica, mujer, envejecimiento poblacional, política de natalidad, Cuba.

Key Words: Fertility, labor force participation, woman, population ageing, birth policy, Cuba.

Introducción

Cuba, según estudios de la CEPAL¹, se encuentra en una etapa de Transición Demográfica Muy Avanzada, aunque en el contexto de la región se señala que ya se encuentra en una Segunda Transición Demográfica. Existen tres variables que determinan el crecimiento poblacional y, por tanto, el proceso de Transición demográfica: la fecundidad, la mortalidad y las migraciones.

Los índices de fecundidad se encuentran por debajo del nivel de reemplazo, además, se registran valores bajos y estables de la mortalidad, así como un saldo negativo de la migración externa, desde hace décadas. La combinación de estos tres factores ha afectado, no solo el tamaño y el ritmo de crecimiento de la población, sino también, su estructura por edades, dando lugar a la principal característica demográfica de Cuba en la actualidad: el envejecimiento poblacional.

Esto traerá consigo que en los próximos años se comprometa el reemplazo de la fuerza de trabajo y que se cuente con una fuerza de trabajo envejecida para llevar a cabo los planes de desarrollo económico del país. Según resultados de investigaciones recientes del Centro de Estudios de Población y Desarrollo (CEPDE) de la ONE², en la población femenina se cuenta con una mayor reserva de fuerza de trabajo, y es en la cual a su vez, se pueden aplicar políticas de estímulo a la fecundidad.

Es decir, la sociedad tiene la necesidad de dedicar especial atención a las mujeres como fuente para el incremento de la Población Económicamente Activa (PEA), sin perder de vista su papel en la reproducción poblacional. En un contexto de envejecimiento, e incluso de decrecimiento poblacional,

¹ Erviti B, Segura T. Estudios de Población, Cap.VIII, Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, La Habana, enero del 2000.

² Franco MC. Proyecciones de la Población Económicamente Activa. Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadísticas, 2008.

como el ocurrido en los años 2006-2008³, se ha generado la necesidad de estudiar las formas más viables para estimular la fecundidad, por lo cual las medidas que se implementen en el plano laboral para estimular la incorporación de las mujeres, deberán tomar en cuenta la conveniencia de garantizar la combinación de la vida laboral y la maternidad.

Por tanto, la presente investigación se centra en determinar la vinculación entre la participación económica de la mujer y la fecundidad en los últimos veinte años en Cuba, y para ello se ha analizado la evolución de estos indicadores durante 1989 y 2009. Por último, se proponen líneas de acción que concilien una mayor incorporación de la mujer a la vida laboral, a la vez que aumente su fecundidad.

Como consecuencia, el *problema científico* es ¿Cuál es la vinculación que existe entre la participación económica femenina y los niveles de fecundidad en Cuba?

Al procurar la respuesta a la pregunta anterior se pretenden alcanzar los objetivos siguientes:

Objetivo general: Analizar la evolución de la relación entre la participación económica de la mujer y la fecundidad en Cuba durante 1989 y 2009.

Y como *objetivos específicos*:

- Definir las características socio demográficas de las madres activas y no activas durante el período 1989-2009.
- Proponer líneas de acción que tributen a una mayor incorporación de la mujer a la vida laboral, a la vez que aumente su fecundidad.

Desarrollo

1. Relación entre participación femenina en la actividad económica y fecundidad en el período de 1989 al 2009.

1.1 Situación de actividad de las madres.

Según el Censo de Población y Viviendas (CPV) del 2002, en Cuba hay unas 2,9 millones de mujeres en la Población No Económicamente Activa (PNEA), de las cuales 1,7 millones, el 58.6 % está en edad laboral (17 a 54 años), y una proporción similar en edad reproductiva (15 a 49 años), para un 51.7 % (1,5 millones) que está tanto en edad laboral como reproductiva. Estas mujeres de la PNEA en edad laboral y reproductiva se

³ Colectivo de autores. Envejecimiento de la población: reto para la humanidad. Material de estudio del mes de noviembre del PCC, 2008.

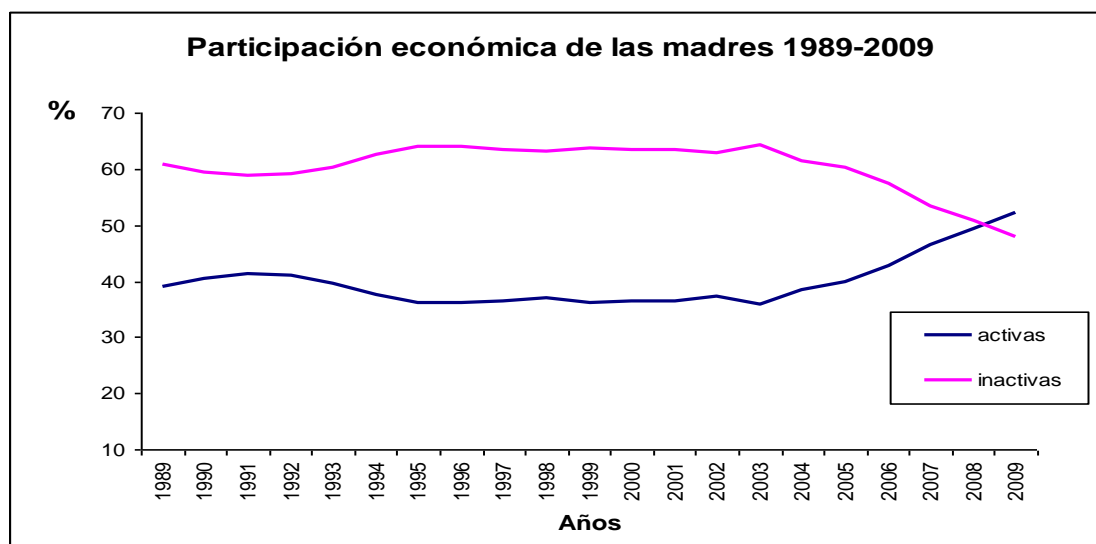
caracterizan por una edad mediana de 31 años, el 70% están casadas o unidas; 22 de cada 100 son jefas de sus hogares, un nivel educacional relativamente bajo, ya que más del 60% tiene nivel secundario o inferior, aunque casi un tercio es de nivel medio superior (técnico medio o preuniversitario), apenas un 2% tiene nivel superior y cerca del 30% reside en zonas rurales.

La población femenina en la Población Económicamente Activa (PEA) es de 1.5 millones, de las cuales 1.4 millones (93%) está en edad laboral y reproductiva. Se caracteriza por tener una edad mediana de 36 años; 65% ser casadas o unidas; 32% son jefas de sus hogares; 26% tiene secundaria o menos como nivel educacional, 51% tienen nivel medio superior (técnico medio y preuniversitario); y el 20% tiene nivel superior (universitario). El 85% reside en zonas urbanas (sólo 14% en zona rural).

En las bases de datos de nacimientos de 1989 al 2009, las proporciones de madres que tuvieron sus hijos con esta condición ha evolucionado de manera ascendente en esos veinte años, pasando de niveles inferiores al 40% en los años de la década de los 90's del siglo pasado, a valores por encima de 50%, en los finales de la primera década del siglo XXI.

Quiere esto decir que, en la actualidad, más de la mitad de los nacimientos que ocurren en Cuba provienen de mujeres activas económicamente, y en similar proporción han disminuido los nacimientos que provienen de madres no incorporadas. Es de notar, sin embargo, que los cambios más drásticos de este período de veinte años se han concentrado en los últimos cinco años.

Gráfico 1



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009, ONE.

En el gráfico 1 se puede apreciar que el porcentaje de madres activas fue inferior al de las inactivas, desde principios de la década de los 90, manteniéndose en ligeras fluctuaciones hasta el año 2003, que comienza un incremento paulatino de la proporción de madres activas, a su vez que el por ciento de madres inactivas disminuye. En el año 2008 ambos grupos tuvieron igual porcentaje, y a partir de este año ocurre algo inédito tanto del período como al menos de los últimos sesenta años, al hacerse mayor las proporciones de nacimientos provenientes de madres activas que de inactivas.

Este resultado se podría explicar por el hecho de que fue en ese año 2003 en que se dicta El Decreto- Ley No. 234 "De La Maternidad De La Trabajadora"⁴ en que se favorece a la madre trabajadora, lo cual podría haber estimulado a las mujeres trabajadoras a tener hijos. También hacia los años posteriores a 2003, hubo una apertura de carreras de nivel medio con categoría de técnicos, a la cual se incorporaron muchos jóvenes que anteriormente seleccionaban como nivel medio, el preuniversitario. Según datos del Anuario Estadístico⁵ a las carreras técnicas de nivel medio se incorporaron 233 mil mujeres por año entre el 2003 y el 2008, y 332 mil más que diez años antes del 2008.

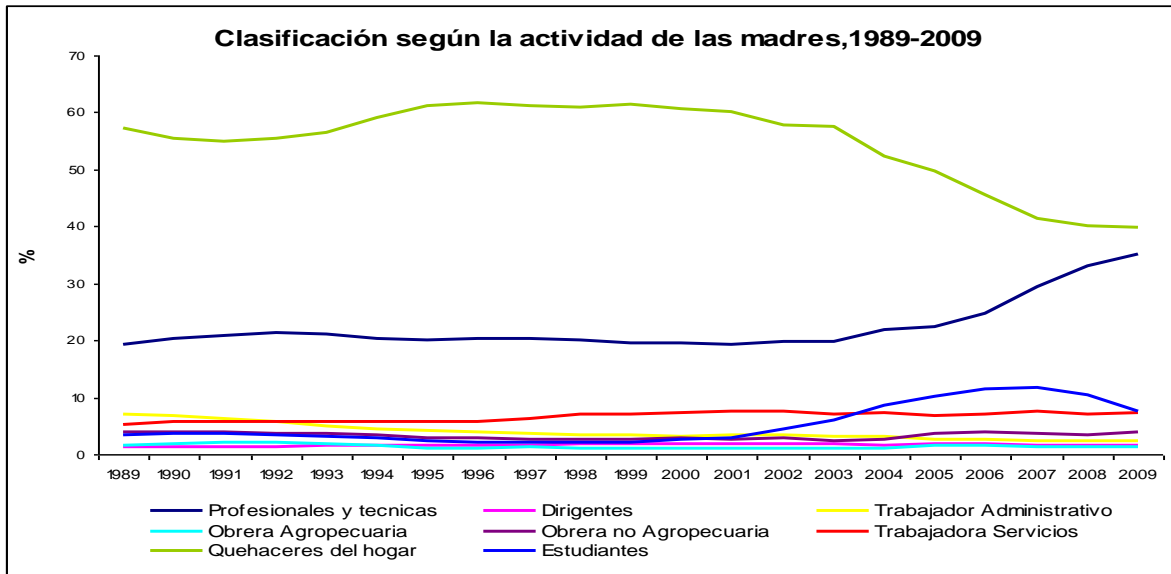
A diferencia del preuniversitario, el recién graduado de técnico medio se incorpora a la vida activa, y con ello al trabajo remunerado con mayor probabilidad que el recién graduado de preuniversitario (que no continúa la carrera universitaria), ya que por disposiciones del país está garantizada la provisión y regulación de empleos estables, por un mínimo de tres años a todos los jóvenes que finalizan carreras técnicas de nivel medio y a los graduados del nivel superior. Esta garantía ocupacional pudiera haber estimulado la fecundidad en este grupo. Como se verá más adelante, el primer hijo en Cuba se tiene a edades promedio relativamente jóvenes, las madres inactivas a los 24 años, y con diferencia, las activas lo tienen a los 27,9 años.

A continuación, se observa en el Gráfico 2 como ha sido el comportamiento de las madres, atendiendo a su clasificación en cuanto a situación de actividad. Se exponen los resultados de los grupos más significativos por su aporte a la fecundidad, que en este caso resultaron ser, entre las madres Inactivas, aquellas que se dedican a los Quehaceres del Hogar y las Estudiantes, y en el caso de las Activas, las Profesionales y Técnicos y las Trabajadoras de Servicios.

⁴ Decreto- Ley No. 234 "De La Maternidad De La Trabajadora". Ciudad de La Habana, 2003.

⁵ Oficina Nacional de Estadísticas. Anuario Estadístico de Cuba, 2008

Gráfico 2



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009, ONE.

Es significativo que, a partir del año 2003, si bien la proporción de madres dedicadas a los Quehaceres del Hogar disminuyó, aquellas que son Profesionales y Técnicos, así como las Estudiantes, incrementaron su aporte a la fecundidad, manteniéndose el resto de los grupos con comportamientos bajos y semejantes en el tiempo.

El aporte de las madres Profesionales y Técnicas es coherente con el incremento del nivel escolar y con la participación de estas mujeres. El comportamiento en el grupo de las mujeres inactivas podría estar ocurriendo por el incremento en las oportunidades de estudios para las jóvenes, que antes, al no poder continuar los estudios se convertían en amas de casa. Este grupo de mujeres han tenido mayores oportunidades con la creación de los contingentes de trabajadores sociales, de maestros emergentes, la municipalización, y en general, las acciones derivadas del proyecto social "Batalla de Ideas".

Se valoró que por la incorporación masiva de este grupo de mujeres jóvenes a los programas de la Revolución, podía ocurrir que se limitaran el tener hijos, pero al parecer no ha ocurrido así, ya que ellas han continuado teniendo sus hijos en el momento deseado, antes como amas de casa, y ahora como estudiantes.

La diferencia en la edad media de la natalidad de ambos grupos (Ver Anexo 1), es otro de los factores que distinguen a las madres activas de las inactivas, siendo mayor la de las madres que trabajan que de las que no están incorporadas a las actividades económicas. Siendo así, el primer

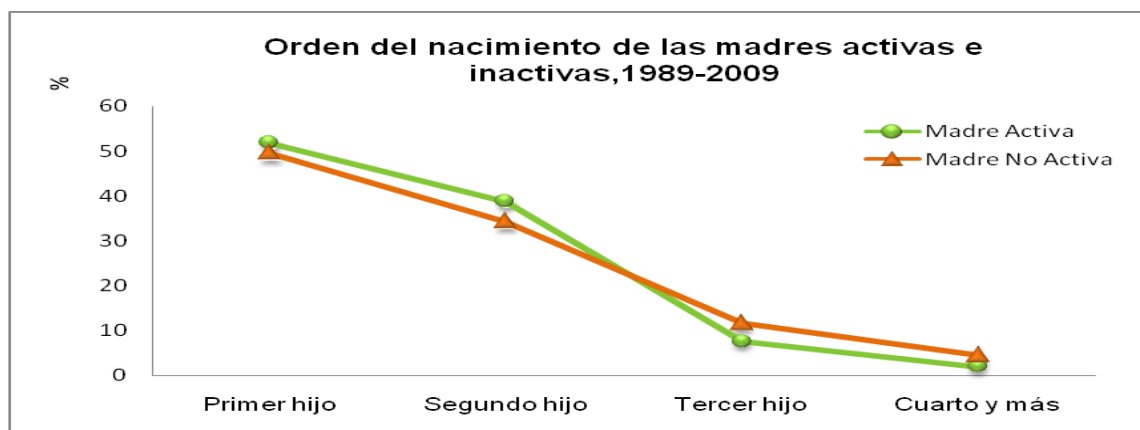
hijo en Cuba representa alrededor de la mitad de los nacidos vivos, y se tiene a edades promedio de 24 años en las madres inactivas y en las activas a los 27,9 años.

Dicha diferencia de edades se mantiene durante todo el período, y es muestra de que las mujeres que trabajan paren con mayor edad que las que no trabajan ya que generalmente lo hacen al terminar estudios profesionales o técnicos medios, o retrasan el embarazo hasta que se consolidan en la actividad profesional, o adquieren un nivel profesional deseado lo cual requiere de mayor tiempo dedicado a los estudios. Además, como se verá más adelante tienen uno o dos hijos, en tanto las inactivas comienzan a edades más tempranas y continúan pariendo por más tiempo, es decir tienen hijos de segundo y más órdenes.

Con relación al orden de los nacimientos se pudo comprobar que de todos los nacimientos que ocurrieron en Cuba entre 1989 y el 2009, el 50,4% eran nacimientos de primer orden, el 36% de segundo orden y el 13,7% de tercero o más orden.

De los nacimientos que provienen de las Activas (Gráfico 3) fueron de primer orden 51,7%, de segundo 38,7% y de tercero 9,6%, y para las Inactivas 49,5%, 34,2% y 16,3% respectivamente. Lo que demuestra que los nacimientos de primer y segundo orden provienen la mayor parte de madres activas, mientras que los de tercer orden y más, provienen la mayoría de madres inactivas.

Gráfico 3



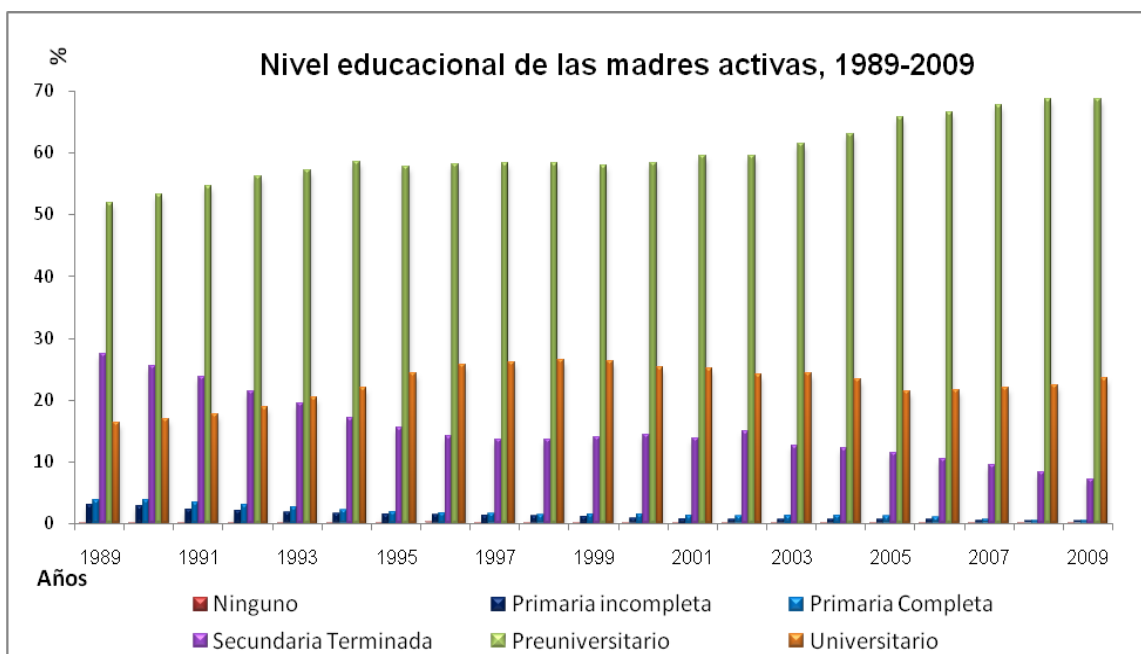
Fuente: Elaborado por la autora a partir de las Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009, ONE.

Lo anteriormente señalado puede interpretarse de dos maneras, que las inactivas son más propensas a continuar pariendo, o que para tener tres y más hijos es necesario no estar (o salir) de la fuerza de trabajo. La

información disponible no permite corroborar dichas interpretaciones, realizar estudios en este sentido será necesario a fin de diseñar políticas que estimulen tanto la fecundidad (sobre todo más de dos hijos), como la incorporación o permanencia de las madres en la fuerza de trabajo.

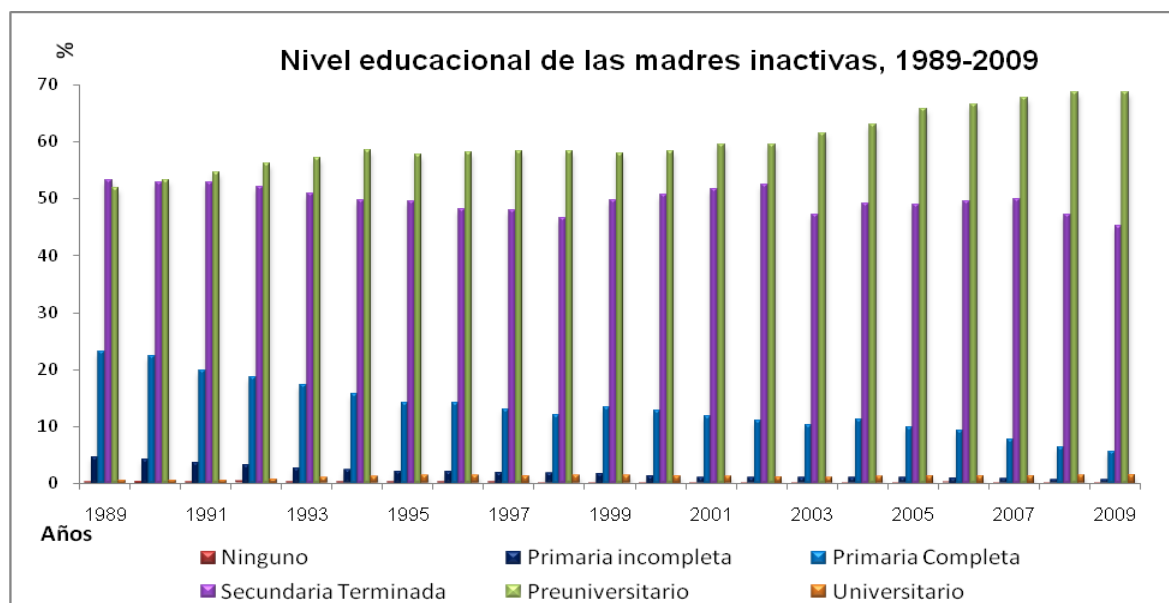
A continuación, en los Gráficos 4 y 5, se exponen la distribución de las madres activas e inactivas según el nivel educativo, en ellos se observa una contribución mayoritaria de las madres con nivel preuniversitario, en el caso de las trabajadoras. Sin embargo, en las madres no trabajadoras, contribuyeron mayoritariamente aquellas con preuniversitario y con secundaria terminada. Las madres universitarias contribuyeron de una forma apreciable en el caso de las madres incorporadas al trabajo, pues en las inactivas este grupo representó valores muy bajos del total.

Gráfico 4



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009, ONE

Gráfico 5



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009, ONE.

A través del tiempo se observa un incremento de las madres activas e inactivas que tienen el preuniversitario terminado, además que en las madres activas, hay una disminución de las que tienen secundaria terminada, a diferencia de las inactivas que presentan un comportamiento estable. Las madres activas que son universitarias tienen un comportamiento estable en el período estudiado, y las madres inactivas que tienen terminada la primaria han sido menos al pasar de los años.

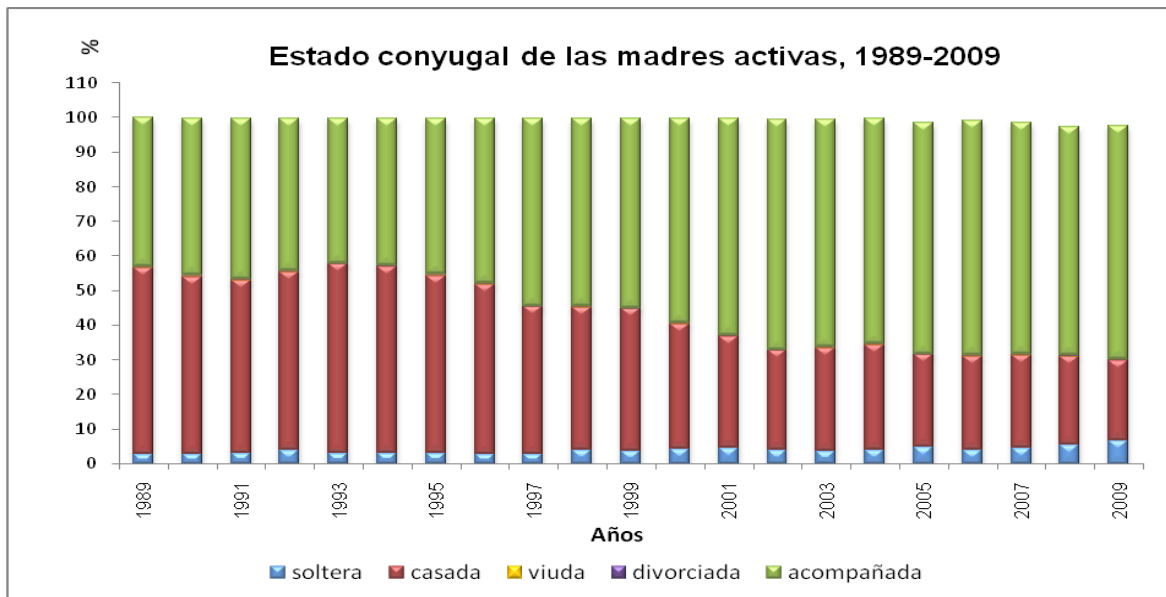
Ello es lógico ya que se ha elevado el nivel educacional de la mujer cubana, por otro lado como se ha comprobado, la Población Económicamente Activa Femenina (PEAF) tiene en general un nivel educacional más elevado que la Población No Económicamente Activa Femenina (PNEAF). En relación, se señaló al inicio de este acápite, el CPV del 2002 encontró en la PNEAF un nivel educacional relativamente bajo, con niñas del 60 % con nivel secundario o inferior, poco más de un tercio con nivel medio superior y apenas un 2% con nivel superior. En la PEAF del 2002 estos valores son 26%, 51% y 20% respectivamente.

Respecto al estado conyugal por lo general, la proporción de mujeres solteras entre las mujeres que trabajan, es mayor que la de las casadas, aún cuando no se dispuso de la información para corroborar esto, en el CPV del 2002 se observó esa regularidad. Sin embargo, cuando se analizan los nacimientos ocurridos entre 1989-2009, se observa lo contrario.

A inicios del período como se aprecia en los Gráficos 6 y 7, en las activas predominaban las madres casadas, disminuyendo esta proporción e incrementándose la de las madres acompañadas, en la última década analizada, es decir, con el paso del tiempo, la mayoría de las trabajadoras han tenido hijos sin estar casadas.

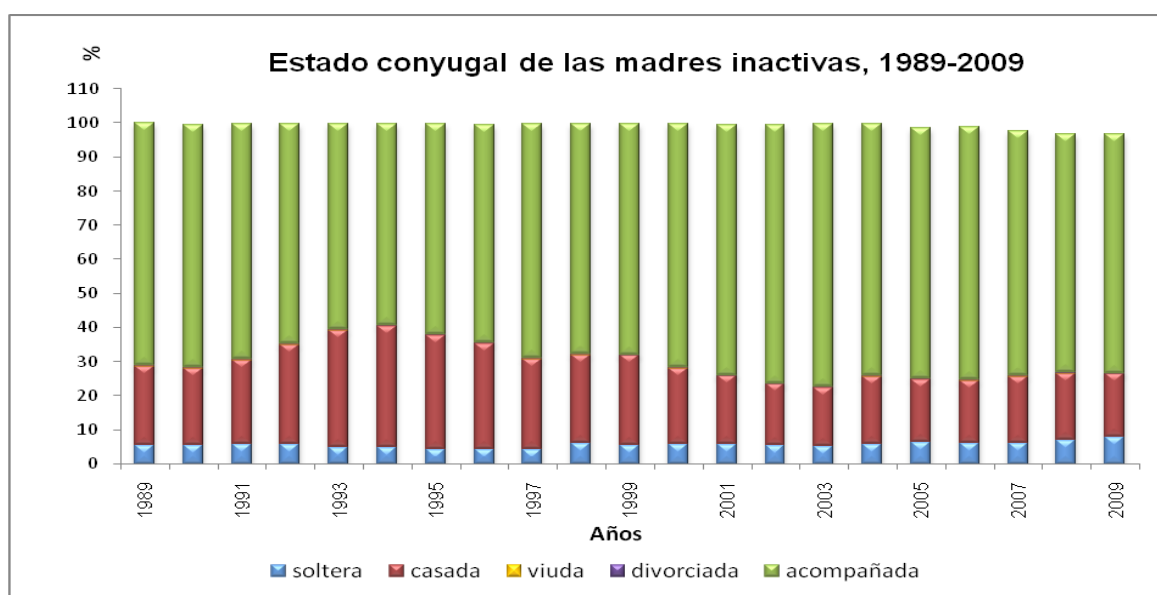
En cambio, en las inactivas, desde inicios de la década de los 90, predominaban las madres acompañadas sobre el resto de los grupos, situación que se mantuvo para éstas durante los 20 años estudiados. Lo cual se traduce en que la mayoría de las madres que no trabajan, no han estado casadas al tener hijos, tal vez por ser más jóvenes al tener sus hijos, ya que la condición de unidas o acompañadas es más común a inicios de la juventud y en los niveles educacionales más bajos.

Gráficos 6



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009, ONE.

Gráfico 7



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009, ONE.

Cuando se analizan las madres acompañadas, hay un predominio de las no activas respecto a las activas, sin embargo, para las casadas, hay un mayor número de activas que inactivas.

2. Acciones encaminadas a la incorporación de la mujer en la actividad económica, con estímulo a la fecundidad.

La Política de Población es la forma de concretar los objetivos de la estrategia de desarrollo, dirigidos a elevar la calidad de la población, satisfacer sus necesidades de todo tipo, e inclusive, aquellas dirigidas a ser coherentes las condiciones del desarrollo económico y social de un país determinado, con su situación demográfica actual y perspectiva, particularmente, en las condiciones y tendencias de su reproducción y distribución. También la refieren como la adopción, por el gobierno, de medidas orientadas, deliberadamente, a influir sobre una variable demográfica, con el fin de armonizar las tendencias de la población con las del desarrollo.⁶

Cuba se encuentra en una etapa de edificación del socialismo, por lo que las acciones en materia de población han formado parte de los planes de desarrollo económico y social del país, y uno de los aspectos que contempla es la formación y reproducción de la fuerza de trabajo, con el fin de satisfacer las necesidades siempre crecientes de la población.

⁶ Bueno E. "Población y Desarrollo. Temas vigentes en la era de la globalización". Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Editorial Búho. Santo Domingo, 2003.

Con respecto a la fecundidad, señala Hernández⁷ que a diferencia de la mayoría de los países de América Latina, Cuba no ha establecido hasta el momento, una política de control de la natalidad ni ha realizado una campaña educativa dirigida a estimular o reducir la misma, por lo que el ritmo de crecimiento de la población no ha sido el resultado de metas trazadas con anterioridad, sino que este se ha modificado en dependencia de las condiciones económicas, políticas y sociales que han influido en el comportamiento de las variables demográficas.

Esto se confirma en informes realizados por misiones de las Naciones Unidas, en los cuales se ha mostrado la posición cubana con relación a las políticas de población⁸:

En Cuba, no puede hablarse de una política explícita de población, sino de un conjunto de elementos que, integrados en una estrategia general de desarrollo, tienen efectos de corte demográfico. Desde 1959, se vienen ejecutando acciones de gobierno que han ido conformando políticas implícitas de población en los campos de la salud (reducción de la mortalidad infantil, aumento del estado nutricional de la población, etc.), la educación (incremento del nivel cultural del pueblo), el desarrollo de nuevas comunidades y nuevos centros industriales (con efectos sobre corrientes migratorias y distribución espacial de la población), y la vivienda (tendiente a resolver el serio problema habitacional).

Quiere esto decir que los lineamientos generales respecto a la población van dirigidos al mejoramiento de las condiciones de vida y trabajo de la misma, en aras de la elevación del nivel de vida del pueblo. Entre los beneficios sociales que recibe la población se encuentran la educación y salud gratuitas, el bajo costo de las medicinas, alquileres y transporte público. Además, la desaparición del desempleo como grave problema que afectaba a la población cubana, en particular, en las zonas rurales, junto a la política de empleo femenino, que propició su incorporación a la actividad económica y su integración más plena dentro del marco de una nueva sociedad. Unido a ello existen programas debidamente estructurados que garantizan, entre otros, la atención materno-infantil.

⁷ Erviti B, Segura T. "Estudios de población". Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana. La Habana, enero del 2000.

⁸ FNUAP. Informe de misión sobre la situación demográfica de Cuba y sugerencias para asistencia en Población. Informe No. 40, New York, 1979. Citado por: Hernández R. "Políticas de Población en América Latina. Estudio de caso: Cuba". Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana. La Habana, 2006.

Esta estrategia llevada a cabo, ha determinado que el país esté actualmente entre los de mejores indicadores demográficos de la región y con valores extremadamente cercanos a los de los países desarrollados.

3. Propuestas de conciliación de la actividad laboral de la mujer y la maternidad en Cuba.

En Cuba garantizar un grupo de medidas que cubran las necesidades fundamentales de las madres trabajadoras, adquiere una relevancia desde el punto de vista económico, si se tiene en cuenta que el 65% de los puestos de trabajo técnicos y de exigencia universitaria están ocupados por mujeres.⁹

Las acciones no deben estar solamente basadas en la ayuda financiera, sino también en el trabajo sobre las motivaciones que impulsan a las personas a tener hijos, y concentrando su ayuda donde han sido identificadas las mayores dificultades para el desarrollo armónico de la vida familiar y la profesional.

Es de vital importancia que se identifiquen y analicen los factores que inciden en que las familias decidan realizar plenamente o no sus proyectos familiares¹⁰, pues el obstáculo no es sólo las dificultades económicas, el proyecto de tener hijos conlleva también a que uno de los miembros de la pareja, frecuentemente la mujer, renuncie a su proyecto personal, especialmente a una carrera profesional. En este sentido, se deberán buscar los medios para que la maternidad no traiga aparejado renunciar a la actividad profesional, para ello se deberá:

- Analizar los mecanismos existentes en materia de la licencia por paternidad, para que haya una mayor asimilación social, con el fin de que se utilice, no sólo que se conozcan sus derechos.

Es necesario que se favorezcan las condiciones para pasar de una familia donde el hombre sea considerado el jefe del hogar, a una familia donde se compartan las tareas domésticas. Todavía en la actualidad dentro de los hogares el trabajo doméstico, y el cuidado y crianza de los hijos, es mayormente asumido por las mujeres, independientemente de si trabajan fuera del ámbito doméstico. Se dan situaciones extremas, cuando además del cuidado de los hijos, se tienen adultos mayores a cargo. Es decir, la incorporación de la mujer a la vida laboral le ha hecho realizar un doble

⁹ Colectivo de autores. Informe resumen de proyecto de investigación “El estado actual y perspectiva de la población cubana: Un reto para el desarrollo territorial sostenible”. Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadísticas, 2008.

¹⁰ Informe de las propuestas entregadas al señor Philippe Douste-Blazy “Retos demográficos y seguimiento del deseo de las familias de tener hijos”. Conferencia sobre la familia 2005, República Francesa.

esfuerzo, al asumir al mismo tiempo el trabajo fuera y dentro del hogar, y el cuidado de la familia.

Es importante tener claridad en que la polémica no es entre hombres y mujeres, sino a nivel de la sociedad en su conjunto. Es decir, como parte de su proceso de desarrollo, la sociedad necesitó que la mujer traspasara los límites de su hogar, y se integrara plenamente a la vida económica, política y social que tenía lugar en el país, tras el triunfo revolucionario. La mujer, aprovechó estas oportunidades, pero es necesario que la sociedad también interiorice la necesidad real de que los hombres se incorporen al hogar y se integren a la vida familiar, ya que la familia precisa de ambos.

- Aumentar la ayuda económica que conlleva las prestaciones de la licencia de maternidad porque como esta depende del salario nominal, no satisface la capacidad adquisitiva de las madres, además diferenciar con una ayuda económica mayor a las familias que pidan licencia de maternidad para un segundo o tercer hijo.
- Promover diferentes modalidades de licencias de maternidad y permisos retribuidos, por ejemplo: cuando hay más de un hijo, y en dependencia del número, se podría aumentar el tiempo que se le brinda la ayuda económica a la familia hasta tres años, sin restringirla al tiempo que dura la licencia de maternidad. Otra modalidad podría consistir en aumentar el tiempo que dispone la madre de la licencia de maternidad, si esta es a tiempo parcial.

Apoyar con una ayuda específica y tangible a las familias numerosas ya que cuando se tienen una gran cantidad de hijos las necesidades aumentan y el nivel de vida disminuye, por tanto el esfuerzo financiero de las familias tiene que ser mayor para que su nivel de vida se mantenga. En relación a esto se propone:

- Hacer en la libreta de abastecimiento una distinción para las familias numerosas, es decir, que tengan a cargo más de tres hijos menores de edad, y aumentarle la cuota de alimentos sin subirle los precios. Además crear una tarjeta para dichas familias numerosas, a solicitud de éstas, que ofrezca ventajas en los precios del transporte y las actividades culturales.
- Establecer una modalidad dentro de la licencia de maternidad, contando con que el trabajador/a lo escoja, para dar la posibilidad de transformar la licencia en trabajo a tiempo parcial o viceversa, pero sin modificar la duración del trabajo inicialmente escogido en el caso de tiempo parcial.

Con la modalidad del trabajo a tiempo parcial, no hay una ruptura total entre la trabajadora de licencia y su empleo, es una situación intermedia

entre una implicación plena en el mercado laboral y la dedicación exclusiva a las tareas del hogar, reduciendo las constricciones de tiempo respecto a un empleo a tiempo completo. También con este contrato podría el centro de trabajo organizar mejor el retorno del trabajador.

- Restablecer el acceso a los servicios familiares es un elemento positivo para la vida en familia, sería conveniente recuperar los servicios que se tuvieron en la década de los setenta como las lavanderías y las tintorerías en horarios especiales y a precios módicos, de forma que le permitan a la mujer trabajadora acceder a estos y otros servicios. También se podría fortalecer el servicio "Plan Jaba", distinción en la libreta de abastecimiento a las familias que tienen hijos pequeños con padres trabajadores, con el fin de viabilizar la cogida de los productos alimenticios.
- Aumentar la cantidad de Círculos Infantiles en el país y el personal Técnico Docente que cuide a los niños menores de edad, con el fin de mejorar su acceso. Además elevar la calidad de los Círculos, ya que si los padres no tienen la posibilidad de confiar a sus hijos pequeños a centros de calidad, tanto la fecundidad como la actividad profesional de la mujer no podrá tener el auge que corresponde a sus aspiraciones. Además, es preciso debido a que se fomenta el trabajo informal del cuidado de hijos pequeños.
- Fortalecer el rol de los municipios en la gestión de brindarle a la mujer mayor armonía con la maternidad, mediante la asignación de recursos para restablecer la infraestructura, instituciones y servicios (Círculos Infantiles, parques infantiles, venta de canastillas, transporte, etcétera). Además, mejorar la implementación del programa Educa a tu Hijo que se brinda a los niños que no asisten a Círculos Infantiles, pues mantiene una baja cobertura en los municipios.
- Darle facilidades a las jóvenes madres-y a los jóvenes padres-que están aún en la universidad a que combinen mejor la maternidad/paternidad con los estudios, hay que tomar en cuenta su situación y necesidades específicas con vistas a su posterior inserción profesional. En este sentido, las madres estudiantes podrían contar con ajustes de escolaridad que les permita armonizar bien sus estudios con la presencia junto a su hijo.

En los centros de trabajo:

- Gestionar que el embarazo de las trabajadoras ocurra en las mejores condiciones posibles para que su deseo de tener hijos no se mitigue. Así las trabajadoras que ya tienen un hijo, no considerarán que no es conveniente para ellas proseguir la actividad profesional y

tener otro hijo. Con este fin se podría crear un código de conducta, en la administración de los centros de trabajo para que la embarazada o madre, y a la vez trabajadora, reciba un mensaje positivo y valorativo.

- Dar seguimiento a las mujeres que se han dedicado completamente a sus hijos, sea por libre elección o por las circunstancias, y que han interrumpido bastante tiempo su carrera, con la finalidad de garantizar su retorno al trabajo. Así como establecer que se prepare un adiestramiento de nivelación, a las madres que interrumpieron por un tiempo prolongado su actividad profesional para dedicarse a sus hijos.

Tener una vivienda autónoma influye en el deseo de tener hijos, siendo así un aspecto explicativo de la diferencia entre el número ideal de hijos deseados y el número real. Constituye la posibilidad de no vivir con los padres, la autonomía necesaria de la pareja que se constituye y desea formar una familia.

Por lo que se deben continuar los esfuerzos en aumentar la construcción de viviendas con el fin de mejorar las condiciones de acceso a una vivienda propia, aunque respecto a la entrega por el Estado, éstas deberían centrarse prioritariamente en las familias numerosas o las de bajos recursos. Asimismo deben investigarse los datos de ingresos, ubicaciones profesionales, dimensión de la familia y situación geográfica, para articular mejor la política hacia las familias que realmente lo necesiten.

En relación con lo anterior se debiera facilitar la compra de materiales de construcción para que las personas puedan remodelar o construir sus viviendas según sus propias necesidades.

Se debe promover mediante campañas de comunicación, el carácter positivo tanto para los padres como para la sociedad cubana, del nacimiento de un hijo, independientemente del orden de sucesión. Dicha promoción debe dejar claro el respeto a la elección de los ciudadanos de formar la familia que desean, así como la protección de la decisión íntima de tener o no un hijo.

Además, realizar una campaña de divulgación con el fin de cambiar las mentalidades y costumbres respecto al logro de la distribución de las tareas colectivas entre hombres y mujeres, en un contexto donde la actividad profesional de la mujer se generaliza.

La generalización de la actividad profesional de ambos padres reduce el tiempo que pueden dedicar directamente a su familia, a sus hijos o a sí mismas en el caso de las embarazadas. Es necesario organizar a

diferentes niveles cómo armonizar el tiempo dedicado a la profesión con el tiempo dedicado a la familia:

La cuestión es permitir que las mujeres satisfagan sus aspiraciones en el plano profesional al igual que los hombres, sin excluir al mismo tiempo la realización de su deseo de tener hijos.

Conclusiones

- El porcentaje de madres activas fue inferior al de las inactivas desde 1989 hasta 2003, sin embargo, en el año 2009 fue mayor la proporción de nacimientos provenientes de madres activas.
- Para las madres inactivas las que más aportaron a la fecundidad fueron aquellas que se dedican a los Quehaceres del Hogar y las Estudiantes y para las activas, las Profesionales y Técnicos y las Trabajadoras de Servicios. En ambas, fueron predominantemente acompañadas y preuniversitarias.
- La diferencia en la edad media de la natalidad distingue a las madres activas de las inactivas, siendo así, el primer hijo en Cuba representa alrededor de la mitad de los nacidos vivos, y se tiene a edades promedio de 24 años en las madres inactivas y en las activas a los 27,9 años.
- En Cuba no se ha establecido una Política explícita de Población, entre las propuestas de acciones para conciliar el trabajo de la mujer y la maternidad se encuentran continuar los esfuerzos para aumentar la construcción de viviendas, aumentar la ayuda económica que contempla la licencia de maternidad y asignarle más recursos a los municipios para restablecer la infraestructura, instituciones y servicios familiares (parques infantiles, círculos infantiles, lavanderías, tintorerías, etc.).

Recomendaciones

- Profundizar en la relación entre la participación económica de la mujer y la fecundidad, a través de métodos estadísticos con un período mayor de estudio.
- Investigar los costes económicos que conllevaría la implementación de algunas de las propuestas de política analizadas en el trabajo, con el fin de conciliar mejor la actividad laboral de la mujer y la maternidad.

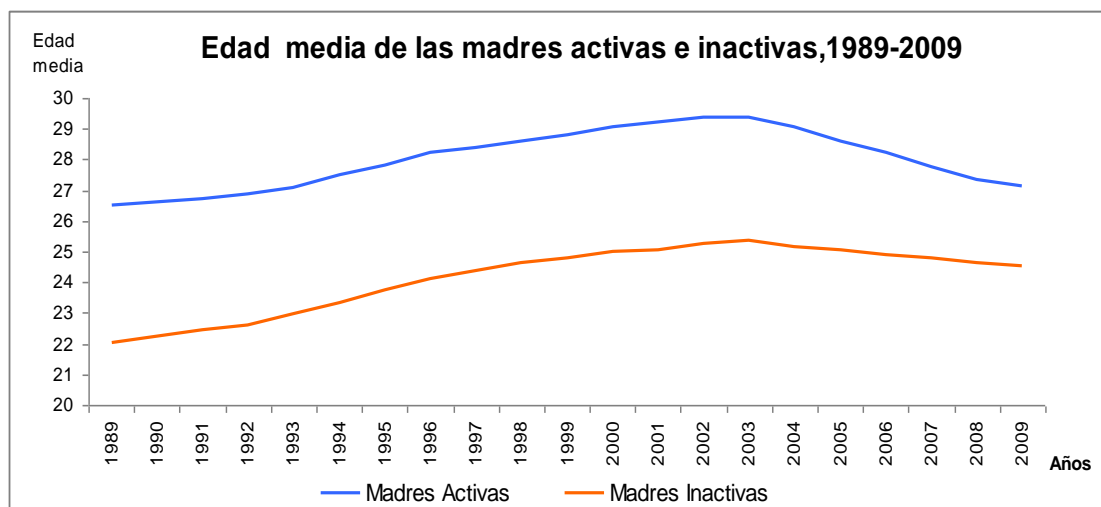
- Estudiar las diferentes políticas que se implementan en los países con niveles bajos de fecundidad en la actualidad, de forma tal que sea posible su evaluación y pertinencia de las mismas en Cuba.

Bibliografía

1. Brin H. "Retos demográficos y seguimiento del deseo de las familias de tener hijos". Informe de las propuestas entregadas al señor Philippe Douste-Blazy en Conferencia sobre la familia, República Francesa, 2005.
2. Bueno E. "Población y Desarrollo. Temas vigentes en la era de la globalización". Instituto Tecnológico de Santo Domingo, Editorial Búho, Santo Domingo, 2003.
3. Colectivo de autores. Informe sobre las Transformaciones Demográficas y su influencia en el Desarrollo en América Latina y el Caribe. Trigésimo segundo período de sesiones, CEPAL, 2008.
4. Colectivo de autores. Envejecimiento de la población: reto para la humanidad. Material de estudio del mes de noviembre del PCC, 2008.
5. Colectivo de autores. Informe resumen del proyecto de investigación "El estado actual y perspectiva de la población cubana: Un reto para el desarrollo territorial sostenible". Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadísticas, 2008.
6. Decreto-Ley No. 234 "De La Maternidad De La Trabajadora". Ciudad de La Habana, 2003.
7. Erviti B, Segura T. "Estudios de población". Centro de Estudios Demográficos, Universidad de La Habana, La Habana, 2000.
8. Franco MC. Proyecciones de la Población Económicamente Activa. Centro de Estudios de Población y Desarrollo, Oficina Nacional de Estadísticas, 2008.
9. Hernández R. "Políticas de Población en América Latina. Estudio de caso: Cuba". Centro de Estudios Demográficos, Universidad de la Habana, La Habana, 2006.
10. Oficina Nacional de Estadística: Censo de Población y Vivienda de Cuba, 2002.
11. Oficina Nacional de Estadísticas: Anuario Estadístico de Cuba 2008, La Habana, 2009.
12. Oficina Nacional de Estadísticas: Anuario Estadístico de Cuba 2009, <http://www.one.cu/>
13. Oficina Nacional de Estadísticas: Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009.

Anexos

Anexo 1



Fuente: Elaborado por la autora a partir de las Bases de Nacimientos desde 1989 hasta el 2009, ONE.